

Me das miedo forastero



Por André Grimblatt Hinzpeter*

Emigrante toda mi vida ¡diablos!; nieto de migrantes, hijo de migrantes, padre de migrantes, abuelo de migrantes y migrante yo mismo. Francia, Bélgica, Chile, Chiloé, Estados Unidos, China y Singapur. Es suficiente. Un periplo familiar poco común, tal vez, pero lleno de sorpresas, sinsabores, triunfos, caídas y levantadas, frustraciones, risas y lágrimas, para siempre volver a salir adelante.

Llegando a la segunda mitad de mi existencia, nueva migración. Del papel, la regla de cálculo, el placer de juntarse con la amiga de una prima para ver una película en el cine, al ingente e insondable espacio cibernético. Tal vez, la migración más compleja, luchando contra lo que no quiero hacer y contra lo que no puedo hacer. Migración que obliga a abandonar sistemas complejos de cálculos, con diez dígitos, para adoptar el sistema

binario que ha abierto un rumbo insondable para toda la humanidad y para las cosas de ésta.

Sin embargo, el progreso de la tecnología, que no es un proceso reciente, sino que existe desde que surgió el primer humano hasta el momento presente, ha sido mezquino en su uso y costumbres en lugar de haber significado una verdadera mejora para todos los integrantes de la especie, que ha superado al día de hoy los ocho mil millones de individuos. Tanto para los progresos científicos de la medicina, como los de las maquinarias que reemplazan el esfuerzo humano o los de la inteligencia artificial, cuyos alcances no son tan claros aún para las personas, no han beneficiado a la humanidad de manera equitativa y accesible para todos.

*Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Sorbonne de París. Analista Internacional y Consultor Senior en temas de estrategia y de comunicación corporativa. Participa en el programa informativo Luz Verde de Radio Valparaíso y es analista en la Agencia de Prensa de Marruecos. Analista Scanner Internacional.



Es cierto que cada vez que se ha producido una revolución tecnológica que ha significado un enorme progreso para los individuos, han surgido opositores nostálgicos de tiempos pasados, los que, a pesar del discurso de esos detractores, nunca fueron, ni por un minuto, mejores.

Se cuenta en Europa que cuando se realizaron los primeros ensayos con el ferrocarril, tanto en Inglaterra como en Francia, los detractores presentaron postulados según los cuales el cerebro humano no estaba diseñado para resistir a velocidades superiores a los 50 kilómetros por hora y que, si un individuo superaba esta velocidad, inevitablemente su cerebro explotaría y dejaría de funcionar provocando la muerte. El temor fue aumentando y cuando se puso a prueba las primeras locomotoras a vapor, escaseaban los voluntarios para formar parte de las pruebas. Sin embargo, ningún cerebro explotó y hoy los trenes alcanzan velocidades cercanas a los 500 kilómetros por hora a nivel experimental y a los 300 kilómetros por hora en servicio comercial con pasajeros.

Para Löwy (2011)

“¿Cómo distinguir las necesidades auténticas de las que son artificiales y falsas? Estas últimas son inducidas por el sistema de manipulación mental que se denomina publicidad. Pieza indispensable para el funcionamiento del mercado capitalista, la publicidad está destinada a desaparecer en una sociedad de transición (...) para ser remplazada por la información provista por las asociaciones del consumo. El criterio para distinguir una necesidad auténtica de una necesidad artificial es su persistencia luego de la supresión de la publicidad.”

De manera que el humano de nuestros días ha sido designado para la función de consumidor. Fue esclavo, vasallo compañero de alguna orden, maestro, obrero, proletario, empleado, profesional, ciudadano y hoy, consumidor.

Y esta función contemporánea de miles de millones de individuos ha llevado a la industria y a los prestadores de servicios a competir por adoptar a ese nuevo individuo que, consumiendo,

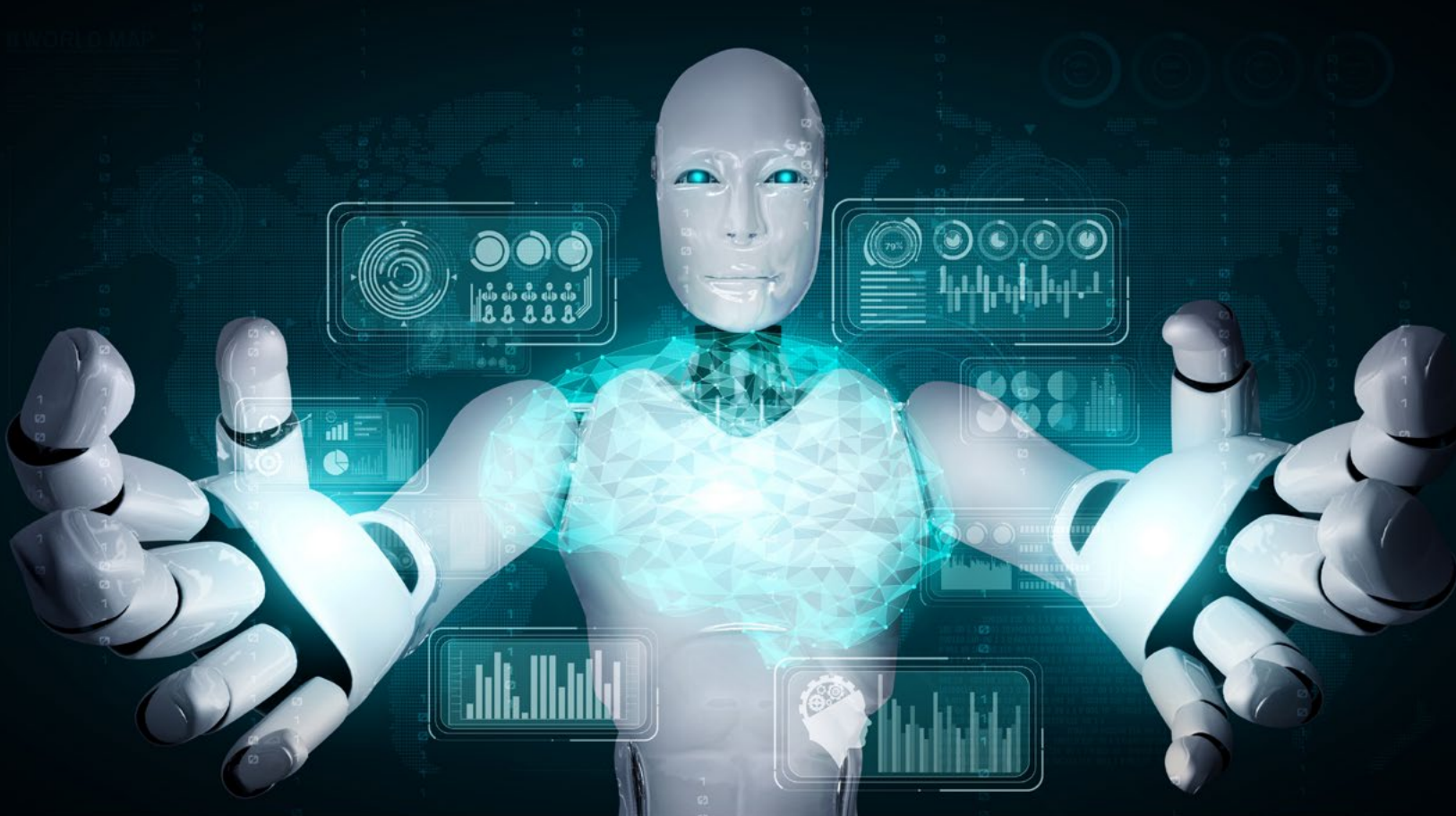
ha favorecido el crecimiento desmesurado de grupos económicos que han llegado a superar monetariamente la potencia y las capacidades de los Estados; llegando incluso a ofrecer productos que formaban parte, hasta hace no mucho tiempo, del Derecho Regaliano o clerical, como la educación, la salud o las prestaciones sociales.

La Inteligencia Artificial consiste en una versión simulada de la inteligencia humana por medio de máquinas creadas por los humanos para pensar como los humanos e imitar sus acciones. La Inteligencia Artificial está habilitada para aprender, tomar decisiones y resolver problemas como un humano. Funciona incorporando extensos conjuntos de datos por medio de algoritmos inteligentes con el objeto de disponer de los patrones de los datos que analizan. (PRAGMA, 2023)

Los nuevos progresos de la tecnología han llegado a poner en marcha algoritmos que se ha acordado en denominar Inteligencia Artificial. La base de este proceso está en la combinación de algoritmos capaces de reproducir el proceso de la inteligencia humana. Se describe como sistemas de inteligencia artificial generativa, que aumentan su capacidad de entender el lenguaje humano y que además pueden establecer relaciones personalizadas con el usuario. (PRAGMA, 2023)

Si bien es cierto que la acción de estos algoritmos conocida como Inteligencia Artificial, debiera potencialmente favorecer desarrollos que, sin duda, serían de gran utilidad para la especie; ya sea disminuyendo el esfuerzo en diversas tareas laborales desgastadoras o degenerativas para el individuo, como se ha producido en diversas áreas productivas o facilitando la gestión de grandes administraciones nacionales como la salud o las prestaciones sociales; se asiste, más bien, a la utilización prioritaria de los algoritmos de la Inteligencia Artificial para favorecer la captación de consumidores para grandes grupos financieros, por medio de la producción de mensajes basado en los gustos o aspiraciones del individuo, los que son captados por medio del teléfono inteligente portable, de las redes sociales y de los correos electrónicos, así como del ingreso de cada individuo en sitios web que son captados por la





inteligencia artificial, permitiendo de esta manera el establecimiento de un perfil individual de cada persona en el que se ha repertoriado los gustos, las ideas, las aspiraciones y las actividades de cada una de las personas.

Esto último ha creado preocupación en las autoridades de varios países de la Tierra. Primer ejemplo es el de los Estados de la Unión Europea que han amenazado a Facebook de prohibir su acción en los países de la Unión si no modifica su política de uso de la información para realizar perfiles de los individuos y, luego, ponerlos a disposición de grandes grupos publicitarios para definir la publicidad que debe recibir cada persona, por medio de las redes sociales, según donde se encuentre y según el perfil de sus preferencias, tanto permanentes como momentáneas. Para este mismo año, se espera que la Unión Europea apruebe una ley comunitaria de regulación de la Inteligencia Artificial, cuyas propuestas seguramente darán una pauta para las decisiones del resto de los países occidentales.

Otro ejemplo es la convocatoria de los países de América latina y el Caribe para la Cumbre de Autoridades de América Latina y el Caribe para la

Ética de la Inteligencia Artificial, con la protección de los derechos humanos. Se trata del primer encuentro gubernamental del más alto nivel en la región y se realizará en Santiago de Chile en octubre próximo. Y es que, en realidad, hasta ahora se trató de una preocupación para los expertos y que, dado el progreso tecnológico se ha transformado en una real inquietud para el mundo asociativo y para los gobiernos de la Tierra.

Dado, los temores actuales del desarrollo tecnológico de los algoritmos, se ha producido importantes solicitudes al mundo científico y empresarial para una moratoria en los desarrollos de la Inteligencia Artificial, planteada por un millar de personalidades científicas de todo el mundo en marzo último, ya que el caudal de aplicaciones y la velocidad de los perfeccionamientos ha llevado a un ritmo incontenible al que se adiciona el peligro de la carencia de códigos de conducta que permitan a las autoridades nacionales e internacionales controlarlo o mitigarlo.

Según PRAGMA (2023), estas aplicaciones generativas de la IA no solo permiten que se pueda jugar ajedrez con la computadora, por ejemplo, o encargarle que escriba un poema;



sino que también “es posible pedirle la edición mejorada de una vieja fotografía o encargarle un retrato suministrándole la información básica de la persona” (PRAGMA, 2023).

Además, según indica (PRAGMA, 2023)

“Junto a estas opciones, que pueden catalogarse de lúdicas, están aquellas que prestan servicios como la búsqueda de parejas sentimentales o eróticas, amistades en áreas de interés común, o la orientación para asistencia psicológica, para lo cual el sistema va compenetrándose de las características del usuario, hasta almacenar un conocimiento profundo de sus gustos, simpatías, hábitos, fortalezas y también debilidades”.

De esta manera, la inteligencia artificial resulta constituirse en un factor de destrucción de las relaciones humanas, ya deterioradas por el individualismo, y como un elemento de inducción a una soledad camuflada en la interlocución con un robot.

En Brasil, país que es considerado como el país latinoamericano más avanzado en el desarrollo de la Inteligencia Artificial, el Senado analiza un proyecto para regularizar su uso y su implementación. Por su parte, en Argentina se ha planteado, a título experimental, aplicar la Inteligencia Artificial en una elección provincial, como un ensayo para agilizar los escrutinios. Por el contrario, en Costa Rica el gobierno ha establecido en conjunto con la Unesco, un plan para la elaboración de un marco legal que regule el uso de los algoritmos.

En marzo último, en Montevideo se realizó una importante reunión académica sobre el tema, sus efectos y sus desafíos. La declaración final del encuentro marcó los aspectos cruciales que deben acompañar su aplicación.

“Las tecnologías en general y los sistemas de Inteligencia Artificial (IA) en particular deben ser puestas al servicio de las personas. Mejorar la calidad de vida, las condiciones laborales, económicas, de salud y de bienestar general deben ser nuestra prioridad.” (PRAGMA, 2023)

Es claro que la causa no se encuentra en el progreso científico y tecnológico, sino que en el uso que se le dará. La inteligencia artificial y la utilización de los algoritmos debiera poder permitir la reducción de los tiempos de trabajo, como a su vez, la reducción del esfuerzo, físico e intelectual, que realizan las personas en sus actividades laborales. Además, sería una preciosa herramienta para reducir los tiempos de espera, ya demasiado largos, en los servicios de salud en la mayoría de los países del mundo, como a su vez facilitar las comunicaciones entre administraciones de políticas públicas y los administrados.

En la sociedad occidental actual; en donde el individuo humano ha sido reducido a un rol de consumidor, víctima de una encarnizada lucha entre productores para captarlo; la utilización de la Inteligencia Artificial para dominarlo en sus elecciones de consumo: constituye una agresión al ser humano similar a lo que fue la esclavitud.

Las sociedades contemporáneas, herederas de los principios que se han generado desde el siglo XVIII, no pueden aceptar con resignación que el individuo sea un simple consumidor dominado por algoritmos que decidirán por él dónde y cómo consume. Los gobiernos del mundo deben legislar para que tal avance tecnológico sea puesto al servicio de la humanidad en lugar de esclavizarla en beneficio de grupos económicos cuyo poder financiero social y político ha superado todas las expectativas de los creadores del liberalismo y que nos está transformado a todos en consumidores; esclavos de un sistema que fue inspirado, en su inicio, por la libertad del individuo. 🔥

LÖWY, Michael (2011) *Ecosocialismo*. Editorial El Colectivo. Buenos Aires.

PRAGMA (2023) *La inteligencia artificial en beneficio de las empresas*. Inteligencia artificial en beneficio de las empresas (pragma.com.co)

